

# Notas del Padre

9 de marzo de 2025

En las últimas semanas, cuando estábamos planificando la Cuaresma, pregunté a los miembros de nuestro personal y a los líderes que trabajan con nuestra liturgia sobre cómo se realizaban las liturgias en nuestras parroquias. Una cosa que se afirmó es que ha sido una práctica incorporar algún uso de respuestas en latín en el tiempo de Cuaresma, específicamente las aclamaciones eucarísticas (Santo, Santo; Aclamación Conmemorativa, Cordero de Dios).

He descubierto que algunas personas desearían que se usara más el latín y también encuentro que algunas responden negativamente. En la amplia gama de personas que tenemos en nuestra parroquia y en nuestras bancas, incluso en una misa determinada, no todos tienen las mismas preferencias. Al tratar de equilibrar esa gama de necesidades, me he preguntado por qué algunos tienen aversión a cualquier uso del latín.

En las ocasiones que he hablado con feligreses sobre el tema, lo he escuchado explicar que “No hablamos ese idioma y por lo tanto no lo entendemos” ó “El Concilio Vaticano II nos llamó a celebrar Misa en nuestro propio idioma, y por lo tanto reincorporar su uso es un retroceso”.

Para ser claros, cuando pasamos al uso de la lengua vernácula común, según lo indicado por las enseñanzas del Concilio Vaticano Segundo, no teníamos la intención de eliminar todo uso del latín. Sacrosanctum Concilium (la Constitución de la Iglesia sobre la Sagrada Liturgia establece lo siguiente: “Se debe tener cuidado de asegurar que los fieles también puedan decir ó cantar juntos en latín aquellas partes del ordinario de la Misa que les pertenecen” (SC, 54).

Es un fenómeno interesante que cada vez más jóvenes y aquellos que están entrando a la Iglesia deseen cosas que evoquen tradición y trascendencia. Considero también que el latín es para nosotros una lengua reservada principalmente a nuestra fé. Considerando que todas las formas distorsionadas en que usamos nuestra primera lengua, como insultar a otros, decir mentiras, decir malas palabras, chismear, no las hacemos en latín. Está reservado para cosas santas. Además, si bien la diversidad de las personas de nuestras comunidades parroquiales puede tener diferentes idiomas como Vietnamita, Tagalo, Español, Samoano, el Latín es un idioma que tenemos en común.

Quizás se pueda decir que incorporar el uso del latín es otra forma de ser gente de la época actual, pero también de aferrarnos a la Tradición. Probablemente sepas que en nuestra liturgia también usamos palabras griegas (Kyrie Eleison) y algunas palabras hebreas (por ejemplo, Hosanna). El latín no es el único idioma antiguo que utilizamos.

Usarlo durante la Cuaresma es otra forma de diferenciar ésta estación particular del resto del año litúrgico. Para hacerlo más fácil para aquellos que no están familiarizados, éstas Misas cantadas aparecen en nuestros misales ó himnarios. Séa paciente a medida que se familiarice con él.



**Padre Todd O. Strange (párroco)**  
+ Parroquia y escuela St. Philomena  
(Des Moines, WA)  
+ Parroquia St. Thomas (Tukwila, WA)